

MODELO DE COMUNICACIÓN

MODELO DE SHANNON Y WEAVER

La teoría de la información, formulada a finales de los 40 por el ingeniero Claude E. Shannon. En su intención original esta teoría es de un alcance muy acotado, debido a que se refiere solo a las condiciones técnicas que la transmisión de mensajes, pero eso no impidió que lograra una amplia repercusión y terminara elevada a la calidad paradigma. Su primera versión apareció en el Bell System Technical Journal de octubre de 1948, perteneciente a la Bell Telephone Laboratories, organización a la que Shannon se encontraba profesionalmente ligado.

Poco después el sociólogo Warren Weaver redactó un ensayo destinado a enfatizar las bondades de esta propuesta, que fue publicado junto al texto anterior en julio de 1949. El trabajo de Shannon se titula The Mathematical Theory of communication. En conjunto dieron lugar a un pequeño libro que tomó el título del primero de ellos. De este modo, la unión de dos disciplinas diferentes produjo una obra de referencia duradera en el campo de la comunicación. Lo habitual es que se aluda a estas concepciones como el modelo de Shannon y Weaver o como la teoría de la información.

El especialista norteamericano Bernal Berson en una revisión sobre el estado de la investigación, ubicada tempranamente esta teoría dentro de un grupo de aproximaciones menores, para diferenciarlos de las grandes líneas que han determinado la orientación de los estudios. Es calificativo implica poner de manifiesto su influencia sobre la evolución posterior de la investigación comunicacional.

En lo que se refiere al desarrollo teórico, en el área esta afirmación puede ser aceptada.

Efectivamente la teoría de la información no se ha mostrado muy fértil en cuanto a estimular nuevos desarrollos teóricos, pero su conciencia o sus propiedades heurísticas. No son pocas las ocasiones en que determinadas interpretaciones, convertidas en creencias de cómoda asimilación, adquieren respaldo y notoriedad, sin que los méritos les permitan superar las barreras de una crítica más cuidadosa y exigente.

EXPRECIÓN GRAFICA DE LA TEORIA

Mensaje Señal Emitida Señal Recibida

FUENTE TRANSMISOR CANAL RECEPTOR DESTINATARIO

FUENTE DE RUIDO

A continuación Weaver la siguiente descripción:

En la figura se presenta simbólicamente un sistema de comunicación. La fuente de información seleccionada a partir de un conjunto de posibles mensajes el mensaje deseado. El transmisor transforma el mensaje en una señal que es enviada por el canal de comunicación al receptor.

El receptor hace las veces de un transmisor invertido que cambia la señal transmitida en el mensaje y pasa este mensaje a su destinatario. Cuando yo hablo con usted, mi cerebro es la fuente de información, el suyo el destinatario, el sistema vocal es el transmisor, y su oído, con su octavo par de nervios craneales, es el receptor.

Infortunadamente, es características del proceso de transmitir la señal que se agreguen en esta ciertas cosas que no son proporcionadas deliberadamente por la fuente de información. Estos aditamentos indeseados

pueden ser distorsiones de sonido (en telefonía, por ejemplo), o estáticos (en radiotelefonía), distorsiones de la forma o sombreada de una imagen (televisión), o errores de transmisión (telegrafía o facsímil). Todos estos cambios en la señal pueden ser llamados ruidos.

Los problemas que han de estudiarse de un sistema de comunicación tiene que ver con la cantidad de información, la capacidad del canal de de comunicación, el proceso de codificación que puede utilizarse para cambiar el mensaje de una señal y efectos del ruido.

A lo largo de este movimiento orientado linealmente se encuentra un conjunto de componentes que pueden ser distinguido en forma precisa, por su ubicación y su función.

Fuente: Componente de naturaleza humana o mecánica que determina el tipo de mensaje que transmitirá y se grado de complejidad.

Transmisor: Recurso técnico que transmite el mensaje originado por la fuente de información en señales apropiadas.

Canal: medio generalmente físico que transporta las señales en el espacio .cumple una función simple de mediación y transporte.

Ruido: Expresión genérica utilizada para referirse a varias distorsiones en forma externa de la información.

Receptor: Recurso técnico que transforma las señales recibidas en el mensaje concebido por la fuente de información.

Destino: componente terminal del proceso de comunicación, al cual esta dirigido el mensaje. Es el elemento decisivo para pronunciarse sobre la fidelidad de la comunicación.

A poco andar estos términos pasaron a formar parte de la jerga comunicacional y aun del lenguaje corriente, desarrollado en una existencia propia, con independencia del marco explicativo en que tuvieron origen. Comenzó a ser hablar se fuente, emisor, mensaje, canal, destinatario o receptor. Su representación grafica se ha usado una y otra vez agregado o quitando algún elemento, pero siempre manteniendo su apego a una estricta casualidad lineal.

Del mundo de los cables telefónicos se salto a las interacciones humanas sin demasiadas precauciones; y corresponde sin duda a Warren Weaver el merito de haber sacado esta teoría desde los restringidos limites de la dimensión técnica, dotándola de universalidad.

Este se aplica en la primera instancia solo al problema técnico, pero la teoría tiene una significación mas amplia. Para comenzar, el significado y la efectividad están inevitablemente registrados por los limites teóricos de la exactitud en la transmisión de símbolos. Mas aun, el análisis teórico del problema técnico pone en evidencia que este se superpone a los problemas semánticas y de la efectividad mas de lo que se podría sospechar. Weaver alude concretamente a los tres niveles en que tradicionalmente se abordan los problemas de la comunicación:

- Técnico
- Semántica
- Pragmático

Cada nivel se abre en una sola dimensión de análisis e interpretación diferentes. En el nivel técnico se enfrentan problemas relacionados a la fidelidad con que cierta información puede ser transmitida desde un emisor aun receptor, en el nivel semántica se estudian cuestiones relativas al significado e interpretación de un

mensaje; y en el nivel pragmático se enfoca la comunicación desde el punto de vista de sus consecuencias en el comportamiento manifiesto de las personas.

Weaver advierte que estamos en presencia de un modelo de gran alcance y no disimula su entusiasmo.

La teoría matemática de la comunicación es tan general que no es necesario que los símbolos se consideren; si se trata de palabras o letras escritas, de notas musicales, de palabras habladas, de música sinfónica o de imágenes. Las relaciones que la teoría revela se aplican a todas estas formas de comunicación y a muchas otras. La teoría está tan imaginariamente motivada que se ocupa del núcleo interior mismo del problema de la comunicación.

Todo esto ocurre en circunstancias de que el propio Shannon en su original, había establecido expresamente el carácter restringido de su posición, atendido a su particular orientación profesional.

El problema de la comunicación consiste en reproducir en un punto, sea exacto o aproximadamente, un mensaje seleccionado en otro punto. Frecuentemente el mensaje tiene significado; este se refiere o está correlacionado con algún sistema con ciertas entidades físicas o conceptuales. Estos aspectos semánticos de la comunicación son irrelevantes para los problemas ingenieriles. El sistema debe ser activado para operar cada posible selección, no solo de la que fue elegida sino también desde una desconocida en el momento de ser activada.

Es evidente que en su origen la propuesta de Shannon es completamente ajena a la comunicación desde una perspectiva social. Aquí no están directamente ni personas ni grupos. No hay interacciones, influencias, emociones, percepciones, aprendizajes u otros elementos de carácter psicosocial. No aparecen variables de tipo situacional, como tampoco aparece la cultura en ninguna de sus manifestaciones.

En síntesis, tal como fue concebido, este modelo se refiere a las personas como protagonista de la comunicación, sino al proceso desde la perspectiva de sus aspectos mensurables, al estudio de las condiciones idóneas de transmisión de información transmitida a través de un canal. Nada de esto, sin embargo, restó energía al psicólogo de Weaver ni impidió su popularización y posterior aplicación para representar distintas explicaciones de la comunicación humana. Su esquema simple, de difícil adaptación, y su apariencia de objetividad, abrieron las puertas para una divulgación exitosa. Esto se expresó en forma manifiesta en la adaptación amplia de su tecnología, y como una contribución a la forma analítica y descontextualizada de interpretar el proceso de la comunicación.

Weaver ha forzado las cosas hasta un punto difícil de aceptar. Habla de un aparato telefónico como transmisor y de un cable como canal, es muy coherente en un contexto ingenieril. El teléfono efectivamente transforma la precisión del sonido de la voz en una señal eléctrica, y gracias a esto se produce la comunicación a distancia desde un punto de vista técnico. Pero homologar esos elementos, por ejemplo, por el sistema vocal o el octavo par de nervios craneales, es un paso arriesgado. Privilegiar los problemas de codificación, magnitud de la información y capacidad del canal, es poner la experiencia de la comunicación por debajo de su complejidad y riqueza.

La teoría de la información es toda propiedad una teoría de la transmisión, bien adaptada para responder a los requerimientos técnicos de una empresa telefónica, pero incapaz de servir de marco explicativo para una experiencia social como es la comunicación interpersonal.

POSICIONES DE ALGUNOS AUTORES SOBRE LA TEORÍA DE SHANNON Y WEAVER

Lo anterior es muy evidente, dado que una de las claves de este modelo es el concepto de información, que adquiere en este contexto un significado muy preciso. No se trata de algunos de sus sentidos habituales, como noticia, dato o testimonio, sino de una magnitud estadística, abstracta, que califica el mensaje con una absoluta

independencia del significado que pueda tener para las personas que participan en una interacción. Se trata de una información que adquiere en el contexto de un modelo telefónico de la comunicación, tal como lo sostiene Yves Winkin.

En la actualidad prácticamente no se encuentra un texto especializado de orientación social en se aborde críticamente el examen de esta teoría. Yves Winkin resume la posición de los autores de la universidad invisible.

Dicho consenso se funda en una oposición a la utilización en las ciencias humanas del modelo de la comunicación de Shannon. Según estos investigadores, la teoría de Shannon ha sido concebida por y para ingenieros de telecomunicaciones, y hay que dejarlas a ellos. La comunicación debe estudiarse en las ciencias humanas según un modelo que le sea propio. Estos investigadores estiman que la utilización del modelo de Shannon en lingüística, antropología o psicología ha conducido al resurgimiento de los presupuestos clásicos de la psicología filosófica sobre la naturaleza del hombre y de la comunicación. según ellos, la concepción de la comunicación entre dos individuos como transmisión de un mensaje sucesivamente codificado y después decodificado, reanima una tradición filosófica en la que el hombre se concibe como un espíritu enjaulado en un cuerpo, que emite pensamientos en forma de ristra de palabras.

Surge ahora una mirada de carácter constructivista, que se opone a cualquier pretensión de concebir la realidad como independiente de la experiencia, y como una existencia asegurada mas allá de la intervención de los observadores y de la comunicación

La influencia de este modelo ha sido importante. McLuhan le atribuyen la responsabilidad de provocar una particular interpelación de los fenómenos comunicacionales, en de un transporte secuencial y lineal de datos como simples contenidos destacados, pasando por alto completamente el campo de los usuarios y de la sensibilidad. Cuestiona también el haber condenado al olvido todos los efectos laterales que siempre posee un sistema de comunicación, pretendiendo que un canal puede ser conocido como un recurso neutro.

En el ultimo termino, la fuerza de este modelo esta en haber proporcionado una terminología pegajosa de fácil aplicación, y un marco conceptual simple que inarrectivamente se instala en el discurso de divulgadores y pedagogos cuando eligen la comunicación como centro de sus preocupaciones. Al final, se trata de una herencia que más que ayudarnos a reconocer y comprender la profundidad de la comunicación como fenómeno psicológico t social, nos ha mantenido alejados de ella.

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

MINISTERIO DE EDUCACION CULTURA Y DEPORTE

UNIVERCIDAD FERMIN TORO

BARQUISIMETO EDO LARA

SECCION M 721

MAYO 2002.